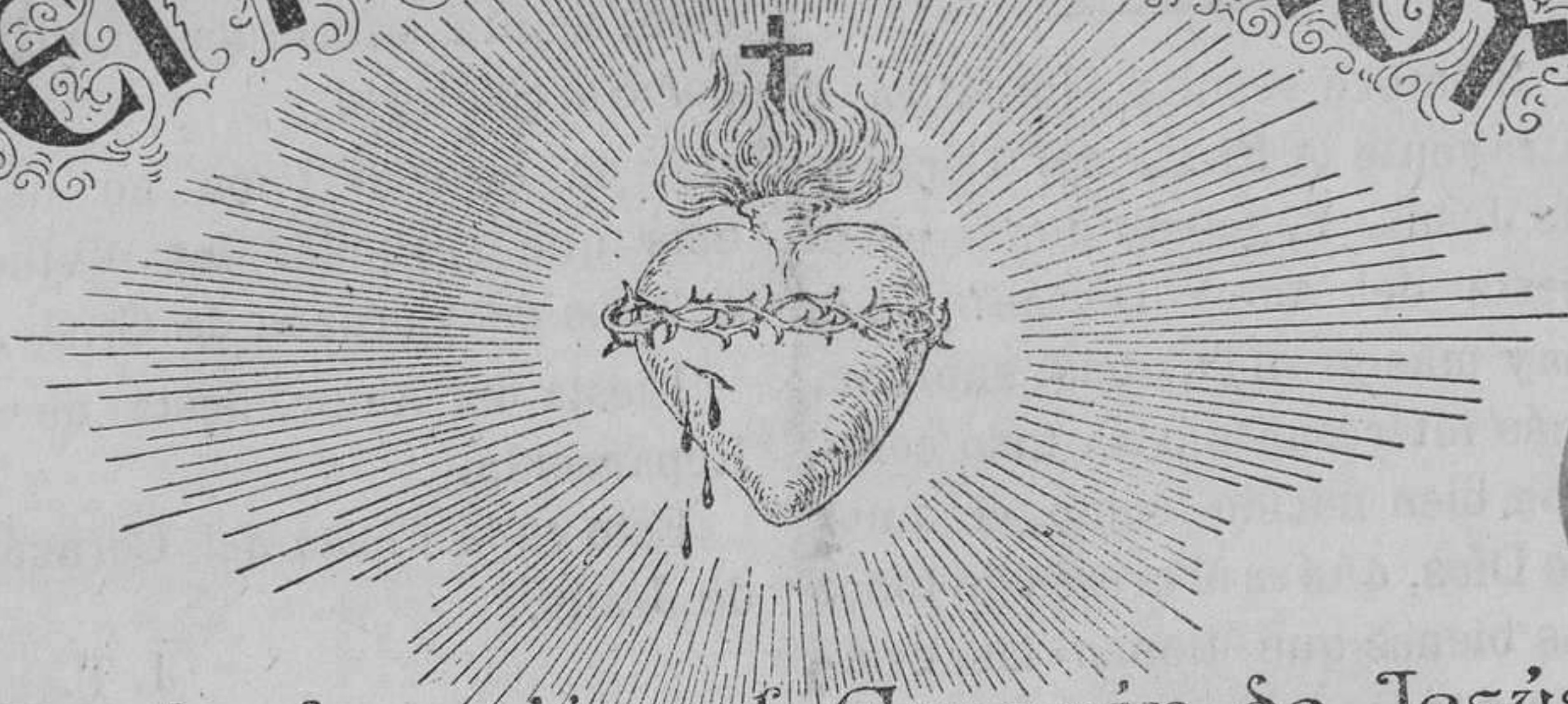


EL PROPAGADOR



De la devoción al Corazón de Jesús

-- Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. -- Con Censura Eclesiástica. --

Año XXXV

Ciudadela (Menorca). -- Junio de 1936.

Núm. 435.

AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS

REDENTOR NUESTRO AMABILÍSIMO

SUPREMO REFUGIO EN LOS PRESENTES TIEMPOS

ESPERANZA DE LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES

A ÉL CONSAGRADOS

OFRECE Y DEDICA EL PRESENTE NÚMERO

EL PROPAGADOR

CON OCASIÓN DE SU DEVOTO MES Y

FIESTA SOLEMNE

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos, confiamos!

¡Sagrado Corazón de Jesús, salvadnos!

Nuestra Fiesta

Siempre resulta simpática y atrayente la Fiesta del Corazón de Jesús. Y, ¿cómo no, si es la fiesta del Amor Divino? Nada hay más grande, más sublime, más interesante para todo corazón bien nacido como el amor de Dios, que es el origen de todos los bienes que tienen las criaturas todas, en todos los órdenes. Todo cuanto hay en la Creación, dimana del amor de Dios.

Y el símbolo, la expresión, la síntesis de ese amor divino, es el Corazón del Verbo hecho hombre, el Corazón de Jesús.

Pero además, la fiesta del Divino Corazón, es la fiesta de la Reparación, esto es, del desagravio público y solemne al Amor, por todos los desamores, todas las malas correspondencias, todos los pecados de la humanidad.

Cuando el Salvador pidió y encargó a la Vidente de Paray le Monial, la celebración de la fiesta de su Sagrado Corazón, ya le dijo que era el día de las íntimas reparaciones y sentidos desagravios al Amor de su Corazón, tan mal correspondido.

Y la Iglesia nuestra Madre, por medio de su Supremo Pastor, el Papa Pio XI, ha dispuesto que en la fiesta del Corazón de Jesús, se haga en todas las

iglesias, en que se celebre la fiesta, público acto de reparación, según la fórmula ordenada por Su Santidad.

Y en esto el Papa no hace más que secundar los divinos anhelos del Corazón de Cristo.

Fiesta del Amor, fiesta de la Reparación.

Esto es la Fiesta del Corazón de Jesús.

J. T.



La Imagen del Corazón de Jesús

Estando como estamos en una época de acción y reacción tan activa entre el mal y el bien, las dos tendencias de los espíritus se traducen como nunca en manifestaciones exteriores. Los impíos, furiosos por destruir hasta el nombre de Jesucristo, se afanan en descolgar sus imágenes de todas partes, deseando reducir a Cristo a lo interior de las iglesias, y en ellas arrasar y destruir su memoria.

En cambio los cristianos, poseídos del espíritu contrario, sacan cada día más afuera a su Redentor y su Dios, y mientras aquéllos lo descuelgan por una parte de los edificios oficiales, éstos lo cuelgan por otra en sus moradas particulares, y lo ostentan como sello en todo lo que cae bajo su dominio.

Modas cristianas

Gracias a Dios, cada día va penetrando más en las modas cristianas la afición a colocar en los sitios más visibles y más dignos la imagen de Jesús. Y tres son las formas principales en que lo presentan: en brazos de su Madre, como estaba al principio de su vida, flor preciosa en su tallo purísimo; o en la Cruz dándose por nosotros, fruto maduro y dulcísimo en el árbol de nuestros pecados; o como está en el cielo, con su corazón abrasado de amor por los hombres y por ellos ofendido.

Cualquiera de las tres formas es sumamente cristiana; pero ha merecido una especial promesa de Nuestro Salvador generosísimo, la imagen de su Sacratísimo Corazón.

Leed y meditaad las palabras que dijo el mismo Salvador a Santa Margarita María:

«Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sagrado esté expuesta y sea honrada.

La imagen del Señor

No la releguéis a vuestros aposentos interiores, sino ponedla en la sala más honrosa y visitada, en el sitio más patente y frecuentado, en lo más manifiesto de toda la casa.

Y además debe ser *venerada*. No la pongáis una vez y después os olvidéis de lo que habéis puesto. Honradla con vuestra

mirada, honradla con vuestro saludo, honradla con vuestra devoción, honradla con vuestra conducta, honradla con luces, con flores, con afectos y manifestaciones de amor.

Si estuviera en mi poder la pondría en el centro de todos los salones, en todas las calles, en nichos bien adornados, en los más frondosos retazos de los jardines, en los humilladeros de los caminos, en las cúpulas y torres de los palacios, en los tímpanos de todos los edificios.

Pero al menos ponedla en vuestras casas. Dentro de ellas y fuera, en las puertas y en los huecos, en el sitio más precioso de las fachadas, o sobre la puerta principal, como vuestro escudo nobilísimo.

Pequeñas y grandes

Si no tenéis más que imágenes de papel, ponedlas de papel; si las tenéis pintadas al óleo, ponedlas pintadas; si podéis, colocad una estatua, y que sea muy artística, sobre elegante pedestal, bajo suntuoso dosel y entre preciosos ramos. Y que la mano cuidadosa, que atiende todos los días a la dulce imagen, se vea en las frescas flores que lucen en sus búcaros, en la esmerada limpieza que conserva la estatua del Señor y su trono. Y, sobre todo, que el Amado en su dulce imagen se vea cubierto de cariñosos besos, de dulces

miradas, de purísimos afectos.

Los que podéis, repartid imágenes del Corazón amable por todo el mundo. Pequeñas y grandes.

Dijes para el adorno de la persona, medallas para colgarlas de los cuellos, imágenes para la mesa y el escritorio, estampas para el devocionario, cuadros para las paredes, estatuas para la iglesia.

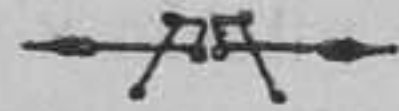
Lo que se nos promete

¡Se nos promete la bendición del Corazón de Jesús! La bendición del amor, de la generosidad, de la bondad infinita. Con ella tengo bastante, porque con ella tengo todo.

Pero para ello es preciso: 1.º Que haya una imagen del Corazón. 2.º Que esta imagen esté expuesta. 3.º Y, en fin, que esta imagen sea honrada.

La imagen del Corazón de Jesús puede ser del Corazón mismo aislado, o mucho mejor de Jesús presentando su Corazón. ¿Hay imagen de Jesús más atractiva ni encantadora que la de Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, ofreciéndome a mí, pobrecillo esclavo suyo, su Corazón, es decir, su amor, su paternidad, su divinidad? Pintadlo amable, sonriente, porque ama, y al mismo tiempo suavemente triste porque se ve ofendido; alegre, porque busca mi bien, y triste, porque

me ve huir al mal. Dios para remediarme y hombre para pagar por mí.



Tesoros de la preciosísima devoción

¿Quieres asegurar tu salvación? — «Es tan grande el deseo que tiene el Sagrado Corazón de ser amado... que no quiere que perezca ninguno de los que le están consagrados.» (Santa Margarita.)

¿Quieres ser ayudado del cielo? — «Es del todo visible que... recibiría del cielo todo género de auxilios, si tuviera a Jesucristo un amor verdaderamente agradecido, cual es el que se le testimonia por la devoción a su Sagrado Corazón.» (Santa Margarita.)

¿Quieres agradar a Jesús? — «Sí; lo digo con toda seguridad: si se supiese cuán agradable es esta devoción a Jesucristo, no habría cristiano, por poco amor que tuviese al Salvador, que no la practicara enseguida.» (Santa Margarita.)

¡Si es un tesoro cada vez más rico! — «El Sagrado Corazón es un abismo de toda suerte de bienes, una fuente inagotable de toda clase de delicias; y cuanto más se saca de ella más abundante es. Es un tesoro

oculto e infinito que sólo pide manifestarse, derramarse y distribuirse a nosotros para enriquecer nuestra pobreza.» (Santa Margarita.) «Ahora, últimamente, quiso su amor infinito hacer alarde y ostentación gloriosa de sus misericordias y riquezas, abriendo sus inagotables preciosidades encerradas en el tesoro inestimable de su Corazón deífico y enamorado.» (P. Cardaveraz.) «Parecióme ver que esta luz, el Corazón de Jesús, este sol adorable enviaba sus rayos a la tierra, primero a un espacio reducido y que luego se iba extendiendo hasta iluminar el mundo entero. Y me dijo: «Con el resplandor de esta luz, los pueblos y las naciones serán iluminados y con su ardor recalentados. Reconocí los abrasados deseos que Su Majestad tiene de que su Corazón adorable sea más y más conocido y glorificado y de derramar la abundancia de sus dones y bendiciones por toda la haz de la tierra.» (Sor María del Divino Corazón.)— En el pecho de Jesús «están escondidos los tesoros de toda bienaventuranza». (Santa Gertrudis.)

La fiesta de las fiestas.— «El Corazón adorable de Jesús es el principio y la fuente de todos los misterios y circunstancias de su vida, de todo lo que pensó, hizo y sufrió... Es la

fiesta de las fiestas, porque su Corazón abrasado de amor es quien le ha movido a hacer estas cosas. Esta fiesta pertenece más bien al cielo que a la tierra, es más bien festividad de serafines que festividad de hombres.» (San Juan Eudes.)

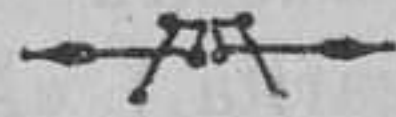
Uno de los mayores negocios.— «Me certificó (San Miguel) estar él encargado de la causa del Corazón de Jesús, como de uno de los mayores negocios de la gloria de Dios y utilidad de la Iglesia que en toda la sucesión de los siglos se han tratado, lo que ha que el mundo es mundo... Quiere Dios Nuestro Señor se logren los frutos de la Encarnación y Pasión más copiosamente que hasta aquí, por medio del amor al mismo Dios-Hombre, Cristo Jesús, el cual se ha de avivar grandemente hasta el fin del mundo por los maravillosos progresos que ha de ir haciendo sin cesar entre mil oposiciones la devoción al Corazón adorable de nuestro amable Salvador... Este misterio... es uno de los que, por decirlo así, se llevan las atenciones de un Dios cuidadoso de nuestro bien y de la gloria del Salvador.» (P. Hoyos.)

¡Apagad esa sed ardiente!— «Mi divino Maestro dió a conocer a su indigna esclava... que tenía una ardentísima sed de ser conocido, amado y hon-

rado de los hombres con homenajes y honores particulares, a fin de tener manera de contentar su deseo, de comunicarles abundantemente sus misericordias y sus gracias santificantes y saludables.» (Sta. Margarita). «Una vez sé que en la Misa me mostró mi amor Jesús su adorable Corazón todo abrasado en amor y como en una grande opresión por las vivísimas divinas ansias que padecía y padece por comunicarse a los hombres.» (P. Cardaveraz.)

¡Fíjate en este Sacramento de amor! — «¡Ay, Agustín, Agustín!, mira bien lo que me tiene en este Sacramento, que es el peso inmenso del amor para contigo; mira cómo me pagas, si quieres ser agradecido; mira si merezco ser amado y adorado de los hombres, amándolos yo tanto y haciéndoles tanto bien. Mis ansias amorosas que estás viendo, no son otras que las de hacerles cada día más y mayores beneficios y gracias, como lo ves por esta mi dignación e inclinación. Dame un corazón dispuesto como buena materia, y yo le comunicaré de este fuego de que me abraso; póngaseme como un vaso puro y limpio y yo le llenaré de esta agua de vida. ¡Ay, cuán torpes, cuán ciegos son los hombres; cuán lejos están de corresponder a mi amor, ni a mis deseos e

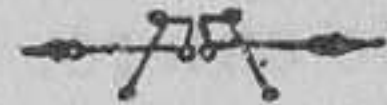
inclinación de llenarlos de los tesoros de mis misericordias!...» (P. Cardaveraz.)



PARA JUNIO

Han llegado las estampas que se han de repartir en las funciones del Mes del Corazón de Jesús. Son en número de trece mil, pulcramente editadas por la Casa Gili, expresamente para el mes de Junio.

Cada día, llevan una imagen especial, variada todos los días, del Sacratísimo Corazón.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

SOLEMNES CULTOS

DEL

MES DE JUNIO

DEDICADO AL

Corazón de Jesús

Todos los días del mes de Junio, a las 5 y media y a las 7 y media de la mañana Misas de Comunión con meditación y ejercicio propio del mes del Sagrado Corazón.

Por la tarde, a las 7 y media, Exposición mayor del Santísimo Sacramento, rezo del santo Rosario, Estación, súplica por España, sermón los días festivos y

INDULGENCIAS

meditación los otros días, canto de Padre nuestros, acto de consagración, terminándose con el canto de motetes, bendición con S. D. M. y reserva.

El primer viernes día 5, Velas al Santísimo y ejercicios de Retiro espiritual, por la tarde.

Día 19, festividad del Sagrado Corazón, las funciones revestirán especial solemnidad y se hará el acto de reparación ordenado por Su Santidad para este día. Durante todo el día habrá velas al Santísimo.

Días 23 y 24, vigilia y Fiesta de S. Juan, el ejercicio vespertino será a las 6 de la tarde.

La Fiesta principal del Apóstolado se celebrará el último domingo de Junio, día 28, en que tendrá lugar la Misa de comunión general con cánticos y Misa solemne, en la que oficiará el M. I. Sr. Dr. Sebastián Juan, Vicario General.

Por la tarde solemnísima función.

El conocido orador P. Ignacio Corróns de la Compañía de Jesús, predicará en el ejercicio vespertino del Mes del Corazón de Jesús, probablemente en la segunda semana de Junio. En los días 25, 26 y 27 predicará el Rdo. D. José Font y Arbós, Pbro., quien tendrá a su cargo el sermón de la fiesta principal.

Por cada vez que se asista a los cultos del mes de Junio, *300 días de indulgencia*. A los que asistan al menos diez días, *indulgencia plenaria*.

A cuantos promuevan el ejercicio del mes del Corazón de Jesús, *500 días de indulgencia* por cada obra que hagan con el fin de propagarlo; además *indulgencia plenaria* por cada comunión que hagan durante el mes.

En la fiesta del Sagrado Corazón *7 años y siete cuarentenas* a cuantos asistan al acto de Reparación ordenado por el Papa; y además *indulgencia plenaria* si han recibido los santos sacramentos.

Nuestro Excmo. Prelado diocesano, concede además *50 días de indulgencia* por cada asistencia a los cultos del Mes del Corazón de Jesús.

Aprovechémonos de estas inapreciables gracias concedidas por la Iglesia.

—=—

Recomendaciones especiales para Junio

- 1.^a Rogar mucho por las necesidades de España.
- 2.^a Celebrar con devoción y amor los cultos del Mes del Sagrado Corazón de Jesús.
- 3.^a Asistir puntualmente todos los días a las funciones, en

—=—

especial a los actos de la Fiesta del Apostolado.



Personas a cuya intención se aplicarán los cultos del mes de Junio del presente año 1936.

Día 1.—D.^a Rosa Comella, Vda. de Salord.

Día 2.—D.^a María Comella de Carretero.

Día 3.—Dr. D. Sebastián Juan, Arcipreste.

Día 4.—D. Sebastián Febrer Marqués.

Día 5.—D.^a Josefa Rossiñol, Vda. de Squella.

Día 6.—Sras. Hermanas Febrer Marqués.

Día 7.—D.^a Pilar de Despujol de Olivar.

Día 8.—D.^a Catalina Tudurí de Sintas.

Día 9.—D.^a Magdalena Llam-bías, Vda. de Hernández.

Día 10.—Dr. D. Antonio Anglada.

Día 11.—D.^a Ester Salord Sánchez.

Día 12.—D.^a Mercedes Martorell de Squella.

Día 13.—D.^a Isabel Álvarez de Moll.

Día 14.—D. Bartolomé Tudurí Moll.

Día 15.—D.^a Cecilia Comella de Vivó.

Día 16.—D. Francisco Forcada Mercadal.

Día 17.—D.^a Agustina Mariño de Saura.

Día 18.—D. Pablo Capella y Guadalupe Capella.

Día 19.—D.^a Margarita Arguimbau, Vda. de Forcada.

Día 20.—D.^a Josefa Rossiñol, Vda. de Squella.

Día 21.—D.^a Margarita Moll de Sintas.

Día 22.—Sr. Barón de Llu-riach.

Día 23.—D. Antonio Seguí Sintas.

Día 24.—Dr. Juan Tudurí, Maestrescuela.

Día 25.—D.^a Carmen Beltrán Vda. de Olives.

Día 26.—Sras. María Pons y María Capó.

Día 27.—D.^a Apolonia Oliver de Arguimbau.

Día 28.—D.^a María Triay, Vda. de León.

Día 29.—Sra. Condesa Vda. de Torre Saura.

Día 30.—D.^a Beatriz Pons de Comella.

F. M. D. G.